

La experiencia de familias migrantes desde el enfoque de la resiliencia

The migrant families experience from the resilience perspective

Elba Covarrubias Ortiz*
Susana Preciado Jiménez**
Mireya Arias Soto***

Fecha recepción: 29 julio de 2013 Fecha aprobación: 29 de octubre de 2013

Resumen

Este artículo muestra las experiencias de familias colimenses que vivieron la ausencia de uno de sus integrantes a partir de la migración a Estados Unidos, los cambios que surgieron en su dinámica y la forma en cómo enfrentaron tal situación a través del enfoque de la resiliencia familiar. Finalmente plantea la necesidad de estudiar este fenómeno de forma multidimensional e intervenir de manera interdisciplinaria.

Palabras clave: factores resilientes, experiencia migratoria, familias colimenses, cambios dinámica familiar

Abstract

This article shows how migrant families from Colima have been living the absence of one of its members, as well as it has been describe how these families faced different situations on its dynamics from the resilience approach. Finally, this research shows the need to study this phenomenon from the multidimensional perspective and how Social Work among other disciplines could intervene in.

Key words: resiliency factors, migration experience, families from Colima State, changes in family dynamics.

Introducción

Este estudio forma parte de un proyecto que se está realizando sobre familias migrantes de retorno en el área rural del Estado de Colima, los resultados que aquí se muestran es parte del estudio cualitativo realizado en cinco localidades rurales, el tipo de entrevista circular y la observación, describiéndose con ellos los factores resilientes, tomando en cuenta dos elementos centrales, al dinámica familiar y la resiliencia.

El estado de Colima se ubica en la zona occidente, limita con los estados de Jalisco y Michoacán, en la imagen 1, es el que se encuentra oscurecida.

* Mexicana, Maestra en Trabajo Social (Universidad Autónoma de Nuevo León), Universidad de Colima, Facultad de Trabajo Social, cuerpo académico UCOL-CA77 (líder), coelba@uacol.mx. Mexican. Master in Social Work (Universidad Autónoma de Nuevo León). Universidad de Colima. Social Work School.

** Mexicana, Doctorada en Estudios Latinoamericanos (Tulane University), Universidad de Colima, Facultad de Trabajo Social, cuerpo académico UCOL-CA77, preciado@uacol.mx. Mexican. Ph. D. in Latin American Studies (Tulane University). Universidad de Colima. Social Work School.

*** Mexicana, Maestra en Trabajo Social (Universidad de Colima), Universidad de Colima, Facultad de Trabajo Social, cuerpo académico UCOL-CA77 (líder), mireya_arias@uacol.mx. Mexican. Master in Social Work (Universidad de Colima). Universidad de Colima. Social Work School.

Imagen N° 1



En esta región mexicana, se han realizado numerosos estudios particularmente del Colegio de Michoacán, sobre esta temática, en donde han prevalecido más los de corte demográfico, económico e incluso históricos, pues se reconoce que en los estados de Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Guerrero, Puebla, y por supuesto Colima, se han generado flujos migratorios por más de un siglo. Sin embargo, se encontró que poco se ha estudiado a las familias que se quedan, considerándolas desde la perspectiva de familias migrantes, las condiciones en las que se quedan, las modificaciones que deben hacer para ajustarse a su nueva situación y sobre todo a esos procesos resilientes, que permiten ese proceso de adaptación en sus localidades. Aún más, en la búsqueda de fuentes de información sobre este tema, desde Trabajo Social no se identificaron estudios que describan la experiencia de las familias en las que un integrante ha emigrado hacia los Estados Unidos de Norteamérica desde el enfoque de la resiliencia, logrando mostrar cómo estos grupos familiares han ido enfrentando los cambios o vivido estas situaciones, que les permite mantenerse cohesionados, o en algunos casos podrían disgregarse.

El estudio, como mencionó anteriormente, tiene un enfoque cualitativo, realizándose entrevistas a un miembro de las familias migrantes de cinco localidades identificadas con alta y media tasa de migración del estado de Colima. El método utilizado fue el descriptivo, partiendo del hecho de que son familias con un migrante en los Estados Unidos de Norteamérica, se establecieron dos códigos la dinámica familiar y la resiliencia, se observaron los datos distintos entre las familias participantes, para finalmente hacer una interpretación sobre cuál es la experiencia de las familias migrantes desde el enfoque de la resiliencia. La muestra seleccionada fue por conveniencia y voluntaria, apoyándose en las técnicas de la entrevista circular y observación cualitativa.

Se consideró conveniente subrayar que en este proyecto se encuentran colaborando tres profesoras de tiempo completo y ocho estudiantes, 5 de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima y 3 estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de Cd. Victoria Tamaulipas (estudiantes de movilidad en el periodo que se desarrolló el primer acercamiento a las localidades rurales en el periodo de enero-diciembre 2012, y que son los datos que se muestran en este documento).

El objetivo aquí fue describir los cambios en la dinámica familiar así como los factores resilientes de las familias colimenses con migrantes a Estados Unidos de Norteamérica, para mostrar la experiencia que han vivido estas familias. Este proyecto forma parte de la línea de investigación, Trabajo Social y Familia, del Cuerpo Académico UCOL-CA 77 "Grupos Sociales y Trabajo Social", en la Universidad de Colima.

La interpretación de los datos se tomó en consideración el enfoque de la resiliencia familiar, en la cual se encontraron procesos de superación y adaptación que tienen lugar en la familia como unidad funcional (Walsh, 2004), así mismo, señalar algunos de los factores que permiten adaptarse o reprimirse ante un entorno nuevo y con ello transformar la dinámica familiar.

Entre los rasgos distintivos de los estudios sobre resiliencia y migración se encontró que en las familias de migrantes se pueden generar diferentes escenarios, que van desde sentimientos de abandono, estrés familiar, o bien en los grupos familiares que se quedan, asimismo se pueden tener condiciones tales como pobreza, violencia intrafamiliar, desplazamiento en el hogar, constitución de nuevos tipos de familia, y en particular en los hijos mayores, abandono en los estudios para afrontar nuevos roles que se les asigna para equilibrar el sistema familiar.

Materiales y métodos

En la investigación realizada de corte cualitativo, se consideró el análisis descriptivo como una herramienta para poder evidenciar los caminos de las familias con migrantes del Estado de Colima. Fue interesante como a partir de las entrevistas circulares realizadas a miembros de las familias de migrantes, se pudo reconstruir como cada una de estas familias se muestra y se descubren desde el enfoque de la resiliencia.

El objeto de estudio fueron las familias colimenses con migrantes a Estados Unidos de Norteamérica. La muestra utilizada fue por conveniencia y voluntaria, la primera, debido a que la principal característica requerida de la población estudiada, fue pertenecer a familias con migrantes en Estados Unidos, y después de haberlas identificados, se visitaron las familias en las comunidades rurales de, Coquimatlán, Chiapa, Comala, Cuauhtémoc y Piscila, y se consideró voluntaria, invitándoseles a participar, para ello se informó de que se trataba el estudio y como podría ser su colaboración, resultando siete familias o casos en total.

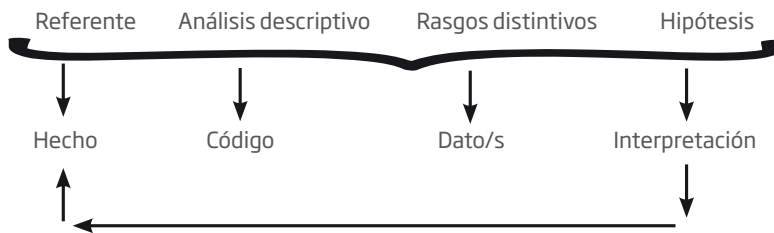
Las técnicas utilizadas fueron la entrevista circular y la observación, la primera de ellas, consistió identificar los modos en como las personas se identificaron como familias de migrantes, que hicieron mención de los cambios que se suscitaron en su dinámica familiar, encontrándose que en ocasiones no identifican que la migración fuera condición para ello,

en otras argumentaron que los cambios fueron mínimos, es decir minimizan esta situación por ser una hecho común en su localidad. Asimismo, esta técnica de entrevista que se utiliza con mayor frecuencia en la terapia familiar, que apoyó a la confirmación a través de las expresiones de los miembros participantes, la existencia de factores resilientes que utilizaron las familias colimenses con migrantes a Estados Unidos de Norteamérica para afrontar su ausencia.

La segunda técnica empleada fue la observación, partiendo de la información observada durante las entrevistas, apoyándose con ello la codificación de los datos a partir del contexto en donde cada familia se insertó.

Con el uso de las dos técnicas se logró el esquema del método descriptivo que propusieron Blas Lahitte, Sánchez Vazquez y Tujague (2010) en donde se hace mención de la construcción de códigos y de la representación explícita del razonamiento, partiendo del de la imagen 2.

Imagen N° 2.



Fuente: Tomado de Blas Lahitte, Sánchez Vazquez y Tujague (2010) p. 111.

Apresiasiéndose con ello que, la combinación de rasgos y conversaciones generadas por los miembros de la familia, así como el establecimiento de códigos, se hizo a partir del agrupamiento de la información en dos categorías la “dinámica familiar” y la “resiliencia”, obteniéndose así rasgos distintivos por localidad. La información en la presentación de resultados se muestra primero por casos, identificándose por número y la localidad de procedencia, y posteriormente se hizo una interpretación, considerando la lectura de los datos comparándolos con los elementos teóricos, mostrando finalmente la experiencia de las familias a partir del enfoque de la resiliencia.

Aproximaciones al concepto de familia, resiliencia y migración.

En primer lugar se presenten el concepto familia, para lo cual Franco (1994, citado por Gallego 2012) enfatiza que existen tres aspectos básicos; el primero hace referencia a la estructura, que se identifica como cambiante, con variaciones de acuerdo al periodo histórico y social que viven como grupo e incluso a su ciclo de vida; el segundo aspecto alude precisamente a la función que tiene como grupo social primario, destacando que es aquí donde se inicia el proceso de socialización, reglas de comportamiento social, e incluso a las

formas de respuesta vigentes al contexto en donde se ubican; finalmente, el tercero, hace referencia a las dinámicas que la diferencia en interna -contexto familiar y las interacciones que allí se tejen - y externa - la relación de la familia con la comunidad y cómo ésta la afecta para que surja o se estanque-, elementos que se identifican con los factores resilientes que posteriormente revisaremos.

La dinámica familiar por otro lado, ha sido conceptualizada para efectos de este estudio, por Oliveira, Eternod & López (1999); Torres, Ortega, Garrido & Reyes (2008); González (2000); y Palacios & Sánchez (1996 citados por Gallego 2012) quienes subrayan que ésta es el tejido de las relaciones y los vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto, que se genera entre los miembros de la familia -padre, madre e hijos- al interior de ésta, de acuerdo a la división de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones. Por tanto, la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente (Gallego, 2012).

De igual manera, se debe reconocer la dinámica evolutiva familiar (o ciclos de vida), como también se les conoce, que se constituye en tres planos distintos y mutuamente relacionados: el de las relaciones entre los padres, el de la configuración familiar y el de la evolución de los hijos. En la dinámica familiar ocurren cambios entonces que se relaciona con los diferentes acontecimientos y situaciones que cada familia experimenta, y como resultado de ello, surgen nuevas formas de relaciones entre sus miembros (Eguiluz, 2003).

El tercer concepto considerado es la migración que generalmente remite a pensar en el desplazamiento físico que se realiza entre un lugar a otro; o bien como lo define la Real Academia Española (2010) como *“la acción o efecto de pasar de un país a otro para establecerse en este. Desplazamiento geográfico de individuos o grupos generalmente por causas económicas o sociales”*. Sin embargo, en varios estudios realizados se ha insistido que es más que el simple tránsito o desplazamiento, dado que involucra, además del mismo movimiento, a los cambios que se suscitan en el entorno físico, social, cultural, político, económico, y por supuesto en el familiar.

Finalmente, el término resiliencia se define como la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida y se adueña de mayores recursos, por lo cual se trata de un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento cómo respuesta a la crisis y desafíos de la vida (Walsh 2004).

Con lo cual al tratar de describir la experiencia de las familias migrantes colimenses desde la resiliencia, entonces se pretendió asociar a un proceso activo de crecimiento, que son las familias migrantes, que viven diversas situaciones dentro del contexto familiar, al provocar cambios en la dinámica familiar, cuando uno de sus miembros tienen que salir del grupo. Estas nuevas circunstancias tuvieron que ser afrontadas por el sistema familiar y en ocasiones tuvieron que atravesar por alguna etapa de crisis y vulnerabilidad, que puede verse maximizada por la migración misma, con todo y que pueden encontrarse situaciones que mantienen la cohesión familiar, y les permite sobrellevar el proceso de ausencia. A estas situaciones se les define como factores resilientes, dado que cada familia tiene o desarrolla diversas estrategias para salir airosos de las dificultades que se les presentan, y esto se hace a partir de mejorar su comunicación, establecer o fortalecer sus redes sociales,

procurar la convivencia familiar con otros miembros entre otros, mantener los roles de autoridad; y buscan mitigarlos para no sufrir situaciones de abandono, violencia intrafamiliar, desarticulación de los miembros, entre otros.

Resultados

La recolección de la información en campo se hizo en las localidades seleccionadas en el proyecto de investigación. En esos lugares primeramente se hizo un recorrido y con informantes clave se identificaron algunas familias que tuvieran familiares directos en los Estados Unidos de Norteamérica, preferentemente se buscó que fueran los padres de familia o bien los hijos que jugaban un rol como de jefe de familia. Con el propósito de guardar el anonimato de las familias entrevistadas, los casos fueron identificados como: Caso 1, 2 y 3 para las familias originarias de Coquimatlán; Caso 4 para la de Chiapa; Caso 5 Cuauhtémoc; Caso 6 Comala y Caso 7 la de Piscila.

A continuación se presentan los casos establecidos considerando los dos códigos "dinámica familiar" y "resiliencia". En las siguientes descripciones se hizo énfasis en los datos proporcionados por los familiares, así como también las interpretaciones, con la finalidad de ir construyendo los elementos semejantes y diferenciadores entre sí. En algunos párrafos de las descripciones de los casos se dejaron las expresiones utilizadas por los entrevistados, y en la discusión de los datos se pretendió hacer una construcción de las experiencias encontradas en las familias rurales colimenses.

Caso 1, 2 y 3: Coquimatlán

Dinámica familiar

La dinámica familiar según Jackson (s.f. citado por De la Mora y González 2005) es una colección de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta, como unidad, funcione bien o mal. Por su parte, Eguiluz (2003) menciona que en la dinámica familiar ocurren cambios, de acuerdo a los diferentes acontecimientos y situaciones particulares que cada familia experimenta, con lo cual pueden surgir nuevas formas de relacionarse entre sus miembros, situación que fue observada en este grupo de familias, puesto que la migración de uno de sus miembros fue un acontecimiento importante, y que sin duda alguna definió y modificó las relaciones que estaban establecidas antes de su partida.

En una familia las funciones y las responsabilidades de la casa son compartidas y por lo tanto, los roles que se establecen en el seno del sistema son muy diferentes, como Vila (1998), lo afirma al argumentar que la familia contiene tres sistemas básicos de roles los cuales son: esposa/madre, marido/padre e hijo/hermano, pensando en un tipo de familia nuclear tradicional. Esto indudablemente varía, si se incluye a la familia extensa, en donde los roles se establecen a partir de los diferentes miembros que ahí participan, y su participación en la toma de decisiones, por ejemplo los tíos, los abuelos, primos, nietos, etc., que tienen una mayor interacción en las familias migrantes.

Partiendo de lo anterior, se encontró que en las familias de Coquimatlán, los tres casos correspondieron al tipo nuclear tradicional, no obstante respondieron a tres subsistemas diferentes, por lo que los cambios en la dinámica familiar ocurrieron de manera distinta.

Tabla n° 1

N° de familia	Tipo de familia	Subsistema con respecto al migrante	Cambios en la dinámica familiar	Resiliencia
Caso 1	Familia de soporte-madre soltera	Hijo/hermano	Roles de autoridad División del trabajo Administración del gasto familiar Roles en la crianza	Estilos de vida Convivencia familiar Comunicación Evocaciones Nuevos horizontes
Caso 2	Familia nuclear	Hijo/hermano	División del trabajo Participación de los hombres en el ámbito doméstico	Comunicación Redes familiares Riesgos y peligros que puede estar afrontando (historias que se escuchan) Añoranza Crecimiento y desarrollo.
Caso 3	Familia nuclear - familia acordeón	Padre/esposo	Roles de autoridad División del trabajo Roles en la crianza Apoyo de familia extensa	Fortaleza Comunicación Problemas de adaptación y comportamiento de las hijas Redes familiares Actividades laborales Remesas

N° de familia	Tipo de familia	Subsistema con respecto al migrante	Cambios en la dinámica familiar	Resiliencia
Caso 4	Familia de soporte-madre soltera	Hijo/hermano	División del trabajo Roles en la crianza Historia migratoria de la localidad	Comunicación Actividades lúdicas Visita a los Estados Unidos de Norteamérica Redes familiares y comunales Remesas
Caso 5	Familia de soporte-nuclear	Hijo/hermano	Roles de familia Ciclo de vida Historia migratoria de la localidad	Comunicación Estilos de vida Religión Redes familiares Remesas
Caso 6	Familia de soporte-nuclear	Hijo/hermano	Roles de familia División del trabajo Estilos de vida	Comunicación Redes familiares Unión familiar Estilos de vida Remesas
Caso 7	Familia de soporte-nuclear	Hijo/hermano	Familia extensa Roles de familia División del trabajo Tradición migratoria en la familia	Comunicación Estilo de vida Redes familiares (particularmente en los Estados Unidos)

Fuente: Elaboración por las autoras (2013).

En las tres familias de Coquimatlán surgieron cambios en la dinámica familiar, alguno de ellos visibles por los miembros entrevistados, otros de ellos no percibidos como tales. A partir de los datos encontrados y como se muestra en la tabla 1, se considera que existió un cambio dentro de la vida de los casos 1 y 2, aun cuando éstas no lo visualizan así, puesto que al momento en que el integrante migra, la dinámica dentro de ésta cambia automáticamente, puesto que la división del trabajo es lo primero que se modifica, así como los roles que asumen los que se quedan debido al vacío que dejaron en el espacio de ese miembro que tuvo que ser asumido por integrante de la familia.

En cambio en el caso 3, en donde el emigrante fue el jefe de familia, del subsistema esposo-padre, si se identificaron con claridad las modificaciones que se hicieron en su dinámica.

Con lo anterior se muestra, a partir de algunas de las conversaciones que se tuvieron con las familias, como reconocen algunos cambios por ejemplo, la familia 1 señaló que la partida del hijo mayor provocó cambios importantes, pues éste ejercía el rol de jefe de familia, (familia de soporte), delegándosele la autoridad sobre los hermanos, así como también ser el proveedor económico (está fue una de las razones para emigrar, en la búsqueda de mejores condiciones económicas). Al “irse a los Estados Unidos” se generó “un cambio total, pero no en la dinámica”, aun cuando esto causó que la madre asumiera para sí las responsabilidades que quedaron vacantes, constituyéndose en una familia de madre soltera, y continuando con el apoyo económico y moral del hijo a la distancia. Sin embargo, en las preguntas directas sobre los cambios en la dinámica familiar, los miembros no identifican alguna alteración en su dinámica.

El caso 2 refiere a que son una familia de tipo nuclear, aquí la migración también fue por el hijo, empero éste no fungía como jefe de la familia, sino que mantenía un estrecho contacto con el padre por que laboraban juntos, dentro de la casa su responsabilidad era apoyar al sustento económico en las actividades que realizaba con su papá, la madre comenta “no ayudaba en las labores domésticas”, no obstante, en otra parte de la conversación, ella misma mencionó que en la casa “cada uno hace lo que le corresponde”, con respecto a los cambios en la dinámica, se aseguró que todo sigue igual, sin embargo, al momento de hacer el análisis descriptivo y el cotejo de los rasgos distintivos se encontraron modificaciones, similares particularmente al elemento con la división del trabajo, no solo remunerado, sino también al que se realiza dentro del hogar.

La familia 3 en cambio, si visualiza las modificaciones en la dinámica familiar, aquí la movilización la realizó el padre, por tanto se vio alterado el subsistema esposo-padre. En lo referente a los roles, la esposa consideró que una vez que se fue, las responsabilidades aumentaron para ella, principal en el apoyo con respecto a la educación de las hijas. Un cambio que no se observó en las otras dos familias es que en ésta además la familia se convirtió en tipo acordeón e incluso con incorporación de la familia extensa.

En las localidades rurales con alta incidencia migratoria es una característica que se identifica, particularmente en lo referente a las relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto tanto en hombre como en mujeres, y como se establecen a través al interior de las familias y de las propias localidades, en este sentido, cuando el esposo tiene que emigrar, las familias reciben el soporte de su familia de origen y la familia política para así atenuar la ausencia del migrante, y aquí los roles y funciones se distribuyen entre varios miembros de la familia, por ejemplo una de las hijas comentó “que gracias a que sus abuelitos tanto paternos como maternos, su mamá ha podido continuar con su trabajo”.

Aquí un elemento diferenciador entre las tres familias de Coquimatlán ha sido como en esta última, la red familiar ha satisfecho necesidades de apoyo, con lo cual se coincide con lo señalado por Eroles (2001) en el sentido de que las redes familiares pueden determinar formas alternativas de resolución de problemas que afectan a los miembros de una familia.

Resiliencia

La resiliencia puede definirse como la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad, al salir fortalecida y dueña de mayores recursos. Se trata entonces de un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento como respuesta a las crisis y los desafíos de la vida (Walsh, 2004). En las situaciones de las familias investigadas existieron varios factores que favorecieron el desarrollo de la resiliencia, entre los cuales se encuentran la unión familiar, considerando por los integrantes del subsistema entrevistados que tanto el apoyo como el soporte que les proporcionaban sus respectivas familias para afrontar la ausencia del migrante fue determinante para afrontar los cambios que estaban viviendo.

En las familias de Coquimatlán se observó como elemento común los procesos de crisis y vulnerabilidad, empero el sentir que contaban con una familia unida, favoreció en el proceso de adaptación.

Como ejemplos de los factores resilientes que fueron desarrollando las familias, se mencionan algunos de las situaciones comentados por ellos. La familia 1 señaló que el mantenerse ocupada en su trabajo, la comunicación continua con su hijo, el fortalecimiento de las relaciones con los hijos que se quedaron, así como con parientes cercanos, así como procurarse pensamientos positivos le ha ayudado a disipar sentimientos de soledad que comenzó a vivir en el momento de la partida de su hijo. Comentó la mamá que el aprender a continuar su vida sin la presencia de su hijo mayor ha sido más difícil para ella que para sus otros hijos, lo cual podría relacionarse a la diferencia de edad así como a las pocas actividades que hacían en común, a pesar de su partida, la comunicación entre ellos se ha estrechado al contarle todo lo que sucede en casa a través del teléfono.

Los factores que favorecieron en la familia 2, al igual que la familia 1 fue la comunicación, puesta incluso ha mejorado entre padres e hijo, otros elementos resilientes que se identificaron aquí fueron las redes familiares que tienen en los Estados Unidos, pues "mira en caso de que necesite algo tiene a quien acercarse" lo cual brinda tranquilidad a la familia, además "se puede saber cómo está a través de la familia". Los padres manifestaron que este proceso migratorio fue muy difícil para ellos, particularmente la incertidumbre que les genera que su hijo se encuentre en un país distinto, lejano, sabiendo a todos los peligros y situaciones de riesgo a las que se enfrentan los migrantes, eso les genera sentimientos de tristeza y preocupación, pese a reconocer que su hijo ha logrado establecerse en ese nuevo lugar, e incluso reconocen que su hijo en los Estados Unidos está aprendiendo a tener un mejor estilo de vida, en sus palabras matiza que "tiene una oportunidad de salir adelante, y un motivo de unión familiar".

En esta familia se identificaron elementos favorecedores de la resiliencia, que se pueden definir como las ilusiones positivas que manifestaron durante las entrevistas, haciendo alusión a recuerdos y anécdotas de cuando el migrante se encontraba en el mismo hogar por lo que se considera que estos mismos recuerdos fueron los que apoyaron para el desarrollo de la resiliencia.

Una característica de la familia 3, ha sido su fortaleza para afrontar estos cambios, incluso, ella misma se considera una persona fuerte que ha encontrado una manera adecuada de llevar el proceso de ausencia de su esposo ante sus hijas pequeñas; sin embargo, la figura paterna si ha sido resentida por las hijas quienes aun en el poco tiempo de su partida, las

chicas han experimentado cambios en el comportamiento y problemas de adaptación, tales como falta de apetito, tristeza, entre otros. Como una forma de solventar estas situaciones, las redes familiares de la localidad ha servido como catalizadoras, brindando a las niñas cariño, comprensión convivencia, confianza y apoyo. La esposa, en cambio considera que sus actividades laborales han sido un factor importante para mantenerse distraída y no centrarse en la preocupación y tristeza que le provoca la ausencia de su marido, quien se comunica con bastante frecuencia, además de enviar remesas, para el sostenimiento de la familia.

Algunos rasgos característicos que posee la esposa del migrante son el tener un temperamento sereno y despreocupado, mismo que son elementos favorables pero no esenciales para el desarrollo de la resiliencia, pues facilitan la aparición de estrategias de superación y habilidades de resolver problemas.

Caso 4: Chiapa

Dinámica familiar

La familia 4, del subsistema de roles hijo/hermano, y de una familia de soporte, el migrante tenía el rol de jefe de familia y hermano mayor, cabe recalcar que las responsabilidades que éste tenía en su casa era de proveedor, pero no estaba delegada en él la autoridad sobre los hermanos. Ante su partida, madre y hermanos no identifican con claridad los cambios en la dinámica familiar, pues reconocen que los roles en la crianza de los hijos/hermanos menores la ejercía la madre, al ser de una familia de madre soltera, ésta consideraba que era apoyada en el suministro de los recursos económicos, actividades que luego asumieron los otros hermanos conforme “tuvieron edad para irse a trabajar”; además en esta localidad de Chiapa, existe un alto índice de migración hacia los Estados Unidos, incluso fue común escuchar entre los jóvenes de la localidad “terminando la prepa pues me voy pa’al otro lado con unos parientes a trabajar”. Al cuestionarles alguna de las razones por las emigró el hijo mayor se centraron básicamente en “consiguió un mejor trabajo allá”, incluso, cuando se tomó la decisión de migrar, el resto de la familia contribuyó económicamente para que pudiera hacerlo sin muchas presiones. Conforme fue pasando el tiempo, la madre señaló que tuvo que realizar actividades extras, pero más para obtener mayores ingresos, fueron para disipar la soledad que le provocaba la lejanía de su hijo, y fue encontrando fortaleza en la unión familiar de los hijos y nietos. Un elemento interesante en las entrevistas fue lo comentado por uno de los hermanos del migrante, que dijo pues “no se notaron cambios, como éramos pequeños pues no se tenían conciencia de lo que significaba, además pues mucha raza más está en esta situación, mira de aquí casi todos tenemos un hermano allá en norte”.

Los cambios observados en esta familia se pueden centrar en tres elementos: división del trabajo, roles en la crianza, así como la historia migratoria de la localidad.

Resiliencia

En lo referente al código de resiliencia, esta familia mencionó varios factores, el principal fue la comunicación. Asimismo las redes familiares y comunales existentes tanto

en la localidad de Chiapa así como en la ciudad de King City, lugar donde vivía su hijo. La señora comentó que vivió muchos momentos de tristeza, que se aminoraban al tener noticias, sin embargo, ella necesitaba verlo de nuevo, pues su situación migratoria era de ilegal. Esto lo consiguió diez años después, cuando logró ir a visitarlo, ella obtuvo su visa, conoció donde vivía para ir a verlo, pero en ese tiempo de ausencia en donde solo sabía de él por vía telefónica, fueron momentos tristes para ella, porque no lo veía, pero sabía que estaba bien, el poder visitarlo y estar con él, y que con el apoyo económico que le manda (remesas) pues ha continuado visitándolo. De igual manera, la señora que actualmente es mayor de 60 años, comenta que también busca mantenerse ocupada, participando en actividades lúdicas en un grupo, así como estar al cuidado de sus hijos y nietos que viven en Colima.

Caso 5: Cuauhtémoc

Dinámica familiar

Este caso de familia nuclear con soporte, tenía identificado con cierta claridad los roles y funciones tradicionales que les competía a cada uno de ellos. El migrante fue del subsistema hijo/hermano, quien cumplía las actividades asignadas en la familia. Cuando decidió migrar hacia los Estados Unidos, fue una situación de cierta manera esperada, dado que en esta localidad, hicieron mención a la tradición migratoria existente entre los jóvenes. Fue por ello, que la familia consideró que su dinámica no fue alterada considerablemente, pues el resto de los miembros continuaron realizando las acciones conferidas, además de que el joven mantuvo a la distancia las reglas de comportamiento que imperaban en su hogar. Por tanto, hacen referencia que la relación antes de que partiera el hijo/hermano era de unión y convivencia, existiendo una buena educación y sin ningún tipo de problema, ahora permanece con las mismas características solamente que sin la presencia del hijo que migró. Es necesario mencionar que la ausencia del migrante fue asumida como parte del ciclo de vida de la familia, como parte de la etapa en la que los hijos se van del seno familiar.

Resiliencia

La forma en la que lograron afrontar la ausencia del hijo, fue continuando con su trabajo (padre) y labores del hogar (madre). Un elemento que no fue mencionado por las familias anteriores fue la religión, que para este grupo fue un factor resiliente. De igual forma, el estilo de vida, la comunicación y las redes familiares fueron las que tuvieron mayor peso para hacer que el sistema familiar se reorganizara con eficacia y siguiera adelante, influyendo en la adaptación inmediata y mediata de todos sus integrantes, así como en la supervivencia y bienestar de la unidad familiar misma, como lo refiere Walsh (2004).

Caso 6: Comala

Dinámica familiar

Al igual que las dos familias anteriores, el tipo de familia en este caso fue de soporte-nuclear. El migrante pertenecía al subsistema de roles hijo/hermano, en este grupo se

identificaba con claridad la división del trabajo, su rol de hermano mayor lo ejercía apoyando a su padre en el trabajo, situación que fue interrumpida y ningún otro integrante de la familia ha llenado este vacío, por lo tanto estas responsabilidades en el trabajo fueron asumidas por el padre.

Los cambios aquí sucedidos fueron visibles en comparación con las otras familias descritas anteriormente, la familia describe que el migrante además de “ser la mano derecha de mi papá, era el más alegre”, la madre especifica que fue difícil la separación porque “fue la primera vez que nos separamos”, sin embargo, se lograron sobreponer a los cambios y adaptarse a nuevas formas de relacionarse con el hijo/hermano a la distancia.

Resiliencia

En esta familia, la resiliencia se desarrollo de manera satisfactoria debido al apoyo que los mismos integrantes de la familia brindaron unos a otros para poder asimilar el proceso de de ausencia. Cabe enfatizar que durante este periodo se vivieron problemas, pero que a partir de la comunicación han logrado superar esas situaciones. De igual manera, otro elemento resiliente fue la unión familiar, sus estilos de vida, las redes familiares, así como el apoyo económico que reciben de su hermano desde los Estados Unidos. En el elemento de la comunicación, se identificó que el hijo/hermano se encontraba en “buenas condiciones, además de la alegría y la motivación que él siempre está dándonos cuando nos llama” se generan acciones resilientes que permiten la cohesión familiar.

Un acontecimiento común entre todas las familias fue que aun cuando tenían sentimientos encontrados porque su familiar se encontraba en los Estados Unidos, el evocar los buenos momentos, así como saber que se encontraba bien, les generaba una situación de tranquilidad para los padres y hermanos del migrante.

Caso 7: Piscila

Dinámica familiar

Finalmente, la familia 7, similar a los últimos casos, se origina en un tipo de soporte-nuclear, el subsistema al que pertenecía el migrante fue de hijo/hermano. En este caso, la motivación de migrar fue apoyada por familiares que estaban establecidos en los Estados Unidos de Norteamérica.

Aun cuando en la familia se identifica una fuerte tradición migratoria, los padres y hermanos señalan que ha sido difícil su ausencia, pues antes de su partida eran muy unidos, existiendo siempre entre ellos el apoyo mutuo y la cooperación en las labores cotidianas, entre hermanos existía mucha confianza y comunicación. Con la migración, la madre considera que continúan con normalidad, sin embargo, podemos mencionar que la familia tuvo que adaptarse a nuevos roles y la división del trabajo entre los hermanos y el padre se vio afectada, generado conflictos ante las nuevas responsabilidades adquiridas.

Al igual que varias de las familias aquí descritas, a la pregunta expresa de si observaban cambios en su dinámica familiar, la respuesta fue negativa, sin embargo, durante el transcurso de las entrevistas, los hermanos más pequeños mostraron algunas manifestaciones de tristeza e incluso se mostraban renuentes a colaborar y realizar las tareas cotidianas. Cuando se le comentó a la madre esta situación, mencionó que estas situaciones no se relacionaban a la migración sino más bien, a que quien “los andaba arreando no está ahora aquí”.

Resiliencia

Similar a los otros casos, los factores resilientes que se encontraron en este caso fueron la comunicación, las redes familiares, y el estilo de vida. En esta familia nuclear tradicional, se observó con mucha claridad que las decisiones de asuntos familiares es asumido por ambos padres; para afrontar los sentimientos de tristeza, la familia se ha apoyado mutuamente organizando días de campo y convivencias, otro factor importante de tranquilidad para la familia es el jugar, convivir con sus nietos que de alguna manera manifiestan que son la alegría del hogar. Sin duda alguna, también las redes familiares que tienen establecidas en los Estados Unidos ha sido un factor resiliente, pues reconocen que su hijo tomó una decisión acertada, de que tiene oportunidad de convivir con su familia allá en Estados Unidos, y consideran que su hijo se puede apoyar en ellos en algún determinado momento o en caso de cualquier dificultad.

Discusión

Describir las experiencias de familias colimenses con migrantes desde el enfoque de la resiliencia familiar contribuye a identificar que estos grupos sociales se ve afectada en mayor o menor medida por la ausencia de uno de sus miembros, empero logran afrontar esta situación a partir de una serie de factores resilientes que muchas veces son generados al interior o incluso existen elementos externos que contribuyen a resistir o aminorar los efectos que produce la migración, y por tanto a reducir la posibilidad de disfunción u otro tipo de problemas que afecten a todos los miembros.

En las siete familias que se entrevistaron se encontraron varias experiencias que en su conjunto parecen muy similares, pero que al ser descritas cada una de ellas se encuentran peculiaridades que muestran como esas fuerzas internas logran conjugarse para mantener la cohesión familiar.

Se visualizaron tres tipos de familias, que se traslapan de acuerdo a los roles y funciones que deben jugar. La mayoría, familias nucleares, recibieron soporte de un hijo mayor que dado sus características, asume el rol de migrante. En el caso donde fue el padre, se identifica la participación de la familia extensa para suplir la ausencia ante las hijas pequeñas del padre.

Los recursos resilientes utilizados por las familias fueron muy variados y similares al mismo tiempo. Diferentes en cuanto a la intensidad con la que se fueron generando, o bien

al por los momentos como fueron dándose; equivalentes a partir de que fueron elementos de contensión a situaciones problemáticas que pudieron haber generado conflictos. Sin embargo, en los siete casos se observa una experiencia migratoria resiliente.

Por otro lado, según Blanco (2000), las migraciones no solo se definen a partir de quien se va de una localidad, sino que influyen tres elementos: la comunidad de origen (expulsora de migrantes), la de destino (receptora de migrantes) y las propias personas migrantes (historia migratoria), que influyen en los factores resilientes que cada familia y comunidad generan para afrontar este fenómeno que cada día más crece en diferentes países.

Fue así, que al incluirse en esta investigación las experiencias de las familias migrantes se hace evidente la necesidad que, desde Trabajo Social, también se haga una distinción a las este tipo de familias que Falicov (2001) ha llamado como transnacionales dado que muestran características, que si bien son incluyentes de los otros tipos, en éstas se hace referencia a los roles y funciones que realizan los que se van y los que se quedan, pues estas familias sufren múltiples separaciones, a veces por períodos de varios años durante los cuales se crean nuevos vínculos con cuidadores y familia extensa, o bien como lo mencionan se suscitan los tipos de familias, tales como acordeón, que se caracterizan por que uno de los padres permanece alejado de la familia por largos periodos y es la madre la que debe asumir diferentes roles y funciones, o la familia de tres generaciones, en donde a partir de la ausencia del padre o quien ejerce el rol de jefe o jefa de familia, se busca una organización de apoyo por parte de los abuelos para disminuir ciertos impactos negativos al no contar con la figura paterna o materna, o bien apoyando a la economía familiar, o posiblemente asignándoles tareas para contribuir en la dinámica familiar.

En este sentido, al describir las experiencias de familias con un migrante desde la resiliencia, se reconoce la existencia de procesos que cada una de ellas logra desarrollar para afrontar, enfrentar y manejar la tensión que les genera, la situación migratoria (tanto a quienes se quedan como al que se va), pues deben reorganizar sus estilos de vida, implementar mejores estrategias de comunicación, utilizar sus redes familiares para potencializar los aspectos positivos como aminorar los riesgos y peligros que genera la migración.

La realización de esta investigación durante el proceso del trabajo en campo, hizo evidente que en estas localidades la resiliencia es un paradigma que permite visualizar cómo las familias y sus redes sociales lograr afrontar situaciones de peligro, crisis, disfunciones, pero también de apoyo, superación, incluso desarrollo y bienestar.

Entre las limitaciones que aun contiene este trabajo se advirtió la no visualización de los cambio de roles de acuerdo al género, así como la variedad y la expansión del ciclo vital de la familia, no obstante, el trabajo sí permitió establecer que la estructura y la dinámica familiar requirió hacer ajustes para que la migración no fuera una ruptura entre los miembros, sino que salieran fortalecidos de esta condición.

En síntesis los resultados encontrados fueron los siguientes:

- La comunicación y la definición de roles en la familia fue un factor resiliente que logró mantener la cohesión familiar.

- El sistema de creencias, que al ser compartidas entre los miembros, permitió mantener la identidad del grupo.
- La adopción de las reglas familiares, logrando con ello mantener la integración del grupo familiar, éstas en su mayoría fueron aplicadas en las familias que se quedaron con la madre, y fueron adaptándose de acuerdo al tiempo y al ciclo vital familiar.
- La existencia de una historia migratoria de la comunidad de origen, así como en la de recepción, fungiendo como una variable de protección ante el estrés que genera la emigración tanto para los que se quedaron en México, como para los que hicieron el viaje.

A pesar de que las familias no notaron cambios dentro de la dinámica, al momento de hacer el análisis descriptivo se identificaron distintas situaciones por las que pasaron, y los ajustes que tuvieron que realizarse con la finalidad de minimizar los riesgos por la ausencia del esposo, el hermano, el hijo, aprendiendo a delegar nuevas responsabilidades entre los otros miembros; a superar situaciones de preocupación o tristeza, mediante el desarrollo de nuevas actividades, en algunos casos fue el acercamiento con su familia de origen, con sus propios hijos y nietos, a los hermanos, tíos y abuelos, otros iniciaron algunas actividades recreativas, mientras que otros utilizaron el trabajo o la religión.

Los recursos resilientes utilizados o desarrollados por cada familia para afrontar las dificultades que les generó la migración de alguno de sus miembros, les permitió aceptar su nueva condición de familia migrante, y afrontar los retos a través de cambios realizados tanto en el sistema de comunicación, reglas, roles, y cohesión.

Conclusiones

Las experiencias familiares con un miembro migrante desde la resiliencia ha contribuido a identificar que este grupo social generan factores que les permiten resistir o aminorar los efectos que genera este fenómeno, e indudablemente brinda pautas para que desde Trabajo Social se pueda realizar propuestas de actuación profesional que mitiguen la disfunción que ocasiona en este tipo de familias.

Definitivamente se encontró que la migración de un miembro de la familia, conlleva a modificar la estructura, la dinámica y las funciones familiares, es decir, genera una reestructuración y reorganización familiar que resulta visible en la vida diaria, reflejándose en: nuevas formas de comunicación, reestructuración de los roles, y transformación en las funciones.

Sin duda alguna, las familias requieren de apoyo profesional para afrontar con mejores condiciones este fenómeno, empero las familias de igual manera pueden aplicar recursos resilientes para mitigar situaciones de abandono, desigualdad, exclusión.

En este documento quedó de manifiesto que la migración origina cambios en la dinámica familiar, aun cuando éstos pueden ser invisibles para los miembros, sin embargo,

el no identificarlos podría traer como consecuencia algunos factores negativos que obstaculicen el desarrollo de la resiliencia en estas familias, como son la falta de autoridad, negligencia u omisión de cuidados de los hijos, o bien sentimientos de tristeza, de abandono, y al no contar con un sistema de apoyo se potencialicen estos problemas a mayor escala.

Una propuesta que podría ofrecerse a partir de este trabajo sería que desde Trabajo Social se comience a desarrollar modelos de atención a familias migrantes, con la finalidad de poder atenuar las diferentes problemáticas que pudieran revelándose en estas localidades rurales, y que podrían estar asociadas a otras problemáticas que están emergiendo como son algunos casos de trastornos alimenticios en niños y adolescentes declarados por el sistema escolar, y que con el apoyo de trabajadores sociales, psicólogos, entre otros, se podrían ir identificando necesidades que no logran articularse con el fenómeno migratorio.

Consideramos que este trabajo de investigación ha favorecido la propuesta de otros proyectos en donde se vincula la migración y las familias desde la mirada del Trabajo Social, así como analizar la posibilidad de generar un concepto o incluirlo en la tipología de familia.

Reconocemos de igual manera, que este es un campo de estudio e intervención sumamente interesante, pues aun cuando se pueden aplicar otros modelos de familia, concurren diferencias muy importantes como las formas, recursos o factores que utilizan este tipo para afrontar sus problemáticas; de igual manera, las políticas sociales aquí podrían tener un campo excelente para hacer una revisión a aspectos educativos, de actividades recreativas, de ocio, laborales, entre otras que posiblemente pueden ser parecidas a las familias en general, pero que con este tipo de estudios encontramos que existen divergencias entre sí.

Finalmente, resaltar que la migración en Colima y en México continuará existiendo, y por tanto, en las familias se seguirán generando cambios tanto en la estructura como en su dinámica familiar, por lo que permanecerá siendo un tema de interés para trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, médicos, y otras disciplinas, y que por ser un fenómeno multidimensional, debería comenzar a estudiarse e intervenir de manera interdisciplinaria.

Bibliografía

- ALCANTAR, M. y SÁNCHEZ, B. (2013). *Factores resilientes de las familias colimenses con migrantes a Estados Unidos de Norteamérica*, tesis de licenciatura, Facultad de Trabajo Social, Universidad de Colima.
- BLANCO, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, España: Alianza Editoriales.
- BLAS, H; SÁNCHEZ, M; y TUJAGUE, M. P. (2010). El análisis descriptivo como recurso necesario en Ciencias Sociales y Humanas. *Fundamentos en Humanidades (22/2010)*. Argentina: Universidad Nacional de San Luis.
- CELESTINO, J., ORDAZ, K., y VÁZQUEZ, E. (2012). *La resiliencia familiar generada a raíz de la migración de un miembro del hogar a los Estados Unidos de Norteamérica. En Preciado y Covarrubias (Comp.)*, Seminario de Investigación 2012. Proyectos de investigación social: áreas de actuación profesional. México: Universidad de Colima.
- CHADI, M. (2000), *Redes sociales en el Trabajo Social*. Argentina: Espacio.
- CONAPO. (2005). *Datos de Migración Internacional (www.conapo.gob.mx)*. México: CONAPO.
- DE LA MORA, M. y GONZÁLEZ, A. (2005). *La Familia. Estudio y diagnóstico*. México. Ed. Arrayán.
- EGUILUZ, L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax México.
- EROLE, C. (Coord.) (2001). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Argentina: Espacio.
- FALICOV, J. C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas* (69).
- GALLEGO, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. Colombia: Revista Virtual Universidad Católica del Norte, n° 35. Recuperada en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364>
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta. Ed.). México: Mc Graw Hill.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2011). *Diccionario*. México.
- RODRÍGUEZ, G. y FLORES, G. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada: Aljiba.
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

TORRES, L.; ORTEGA, P.; GARRIDO, A.; y REYES, A. (2006). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista intercontinental de psicología y educación (10/2008)*. México: Universidad Intercontinental.

UNIVERSIDAD DE COLIMA. FACULTAD DE ECONOMÍA. (2007). *Estudio de Vocacionamiento Económico del municipio de Colima*. Colima: Manuscrito.

VILA, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad*. Barcelona: Horsori Universidad de Colima. Facultad de Economía. (2007). *Estudio de Vocacionamiento Económico del municipio de Colima*. Colima: Manuscrito.

WALSH, F. (2004). *Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Amorrortu.